

# KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

## HISTORIA DEL TESTIMONIO EN ESPAÑA

Editoras: Rocío Negrete Peña y Cristina Somolinos Molina

# KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

---

## HISTORIA DEL TESTIMONIO EN ESPAÑA

History of Testimony in Spain

**Historia del testimonio en España. Una introducción** 5-19  
Rocío Negrete Peña y Cristina Somolinos Molina

### ESCRITURAS LIMINARES: INTERSECCIONES ENTRE LO LITERARIO Y LO TESTIMONIAL

---

**En los límites de lo testimonial: Fantasía y ciencia ficción en *Viaje a la aldea del crimen* (1934), de Ramón J. Sender** 21-44  
Damian V. Solano Escolano

**Elena Fortún en *Oculto sendero*, la posibilidad de un testimonio** 45-74  
Sara R. Gallardo

**Testimonio y apócrifo: configuración estética de *Manuscrito cuervo: Historia de Jacobo de Max Aub*** 75-112  
Valeria de Marco

### RELATOS FACTUALES DE TESTIGOS COMUNES: TESTIMONIOS DE LA RESISTENCIA

---

**El testimonio del gudari, agente de memoria** 113-133  
Fernando Martínez Rueda

**El testimonio carcelario de Diego San José** 135-152  
Javier Sánchez Zapatero

**“Relato esto para los que están lejos del rigor que ha sido nuestra clandestinidad”: mujeres y lucha clandestina contra el franquismo en la obra testimonial de Tomasa Cuevas** 153-171  
Cristina Somolinos Molina

---

<b>De los campos de concentración al Museo Iconográfico de Cervantes, el testimonio exílico de Eulalio Ferrer Rodríguez</b>	173-193
Jimnei Chen	
<b>Edición y censura en la narrativa testimonial sobre los campos de concentración franceses publicada en España a finales del franquismo</b>	195-212
Paula Cecilia Simón Porolli	
<b>El testimonio arrebatado de los campos de concentración: las memorias de Gregorio Nacianceno Mata en diálogo con la tradición testimonial</b>	213-243
Belén González Morales	
<b>Testimonios de deportadas y trabajadoras forzadas para la Alemania nazi. Resistencias, deber de memoria y denuncia</b>	245-274
Rocio Negrete Peña	

---

#### OTROS FORMATOS: MODOS ALTERNATIVOS DE EXPRESIÓN DEL CONTENIDO TESTIMONIAL

---

<b>“La vida de los comunistas no nos pertenece. Pertenece al Partido”. Prácticas de escritura autobiográfica de guerrilleros comunistas a instancias del PCE</b>	275-314
Mario Bueno Aguado	
<b>“Quienes no han tenido jamás el ‘derecho’ a la(s) palabra(s), la(s) toma(n) ya”. Sobre el testimonio de los presos en lucha a través de un boletín autoeditado en Barcelona, 1976-1978</b>	315-342
Inés Molina Agudo	
<b>Resignificar el rostro trans: el testimonio sexo-disidente de personas ecuatorianas en España</b>	343-359
Diego Falconí Trávez	
<b>Testimonios (im)políticos. Las huellas sonoras del 15M</b>	361-389
Miguel Ángel Gil Escribano	
<b>Voces apenas escuchadas, nunca creídas. Análisis de los testimonios de las reclusas en el asilo de Leganés bajo el prisma de la injusticia epistémica</b>	391-415
Isabel Gloria Gamero Cabrera	

**Portada:** fotografía incluida en el catálogo *Cultura en el ejército republicano* / P. Luis Torrents, Hermann, Fotolabor, en la Biblioteca Digital de España. Reproducido con motivo de investigación.

# KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

---

## HISTORIA DEL TESTIMONIO EN ESPAÑA. UNA INTRODUCCIÓN

*History of Testimony in Spain. An Introduction*

---

**CRISTINA SOMOLINOS MOLINA**

Universidad de Alcalá  
<http://orcid.org/0000-0002-5334-7281>  
[cristinasomolinos@fcsh.unl.pt](mailto:cristinasomolinos@fcsh.unl.pt)

**ROCÍO NEGRETE PEÑA**

Universidad de Nacional de Educación a Distancia.  
<http://orcid.org/0000-0003-1620-8984>  
[rnegrete@geo.uned.es](mailto:rnegrete@geo.uned.es)

---

### Presentación del monográfico

N. 21 (2023): 5-19. ISSN: 2340-1869  
<https://doi.org/10.7203/KAM.21.226622>

Yo cuando vi esta película me causó un impacto tremendo porque pensé que éramos cientos, más que cientos, miles de mujeres que, como en esa película, guardábamos también en nuestras mentes unos profundos testimonios; unos testimonios que también esperábamos confiadamente que pudieran salir en un momento determinado y poder llenar todas las páginas de la historia (Cuevas 1985: 178).

Así refería María del Carmen Cuesta, entrevistada por Tomasa Cuevas para su primer volumen de testimonios, *Cárcel de mujeres* (1985), la impresión que le produjo el visionado de la película *Fahrenheit 451*, en la que se evoca un contexto dictatorial en el que existe un cuerpo de seguridad especial que se dedica a la destrucción del conjunto de la cultura escrita. La posibilidad de hacer trascender sus propias vivencias como represaliada de la dictadura franquista y la consciencia de la importancia que estas mismas presentan para la construcción de las “páginas de la historia” resulta central en su testimonio, y la propia Tomasa Cuevas, también consciente de ello, procede a dar materialidad a esta necesidad en una de las obras testimoniales más extensas de la cultura contemporánea española. Para María del Carmen y Tomasa, entre otras, testimoniar es erigirse en sujetos de la Historia, en voces que relatan experiencias que son tanto individuales como comunes, inscribiéndose en una tradición de enunciación bajo la forma de la auto-narración y el testimonio.

En este monográfico, titulado “Historia del testimonio en España”, nos hemos propuesto indagar en las diferentes manifestaciones culturales del contenido testimonial en la España de los siglos XX y XXI, ante la proliferación de publicaciones, relatos y materiales que han registrado las experiencias individuales y colectivas relacionadas con procesos sociales y políticos contemporáneos. A pesar de que en el campo cultural español el concepto de *testimonio* no había tenido tanto peso e incidencia en los debates literarios en relación con otros campos culturales, como por ejemplo en el ámbito latinoamericano o en el contexto centroeuropeo, lo cierto es que la producción literaria y cultural en España no ha estado exenta de contenido testimonial. Una mirada atenta a la producción literaria y cultural de los periodos más convulsos de los siglos XX y XXI en España nos reencuentra con discursos y propuestas que pueden ser leídos desde el paradigma de lo testimonial.

Como reconocía Elisabeth Jelin, “los debates sobre el testimonio permean prácticamente todos los campos disciplinarios, desde la crítica literaria hasta la crítica cultural más abarcadora, desde la filosofía hasta la historia, desde el hacer político hasta el psicoanálisis, la sociología y la antropología” (2002: 79). Desde la tradición grecorromana y hasta el siglo XVIII en el llamado mundo occidental, el “testigo ocular” había sido reconocido como “garante de la realización de toda historia o de todo acontecimiento

pasado” (Koselleck, 1993: 141-42). Sin embargo, con la profesionalización de la disciplina histórica siguiendo las bases del positivismo, se comenzó a dudar de la capacidad del yo-historiador de ser también yo-testigo. Acusados de parcialidad, de potencialidad de tergiversación, los testimonios fueron marginados en una forma de hacer historia que oponía a estos riesgos la presunta objetividad de los archivos documentales. A partir de la emergencia de la historia social y cultural, las voces testimoniales han sido interrogadas y puestas en relación como fuentes de la disciplina histórica, acotando metodológicamente su utilización y advirtiendo de la necesidad de su lectura con rigor. La oposición entre fuentes “objetivas” y “subjetivas” se ha mantenido vigente, si bien difuminada gracias a la interdisciplinariedad y a la introducción de reflexiones sobre la naturaleza testimonial de otros ámbitos de las ciencias sociales y especialmente la psicología, enriquecida por las teorías freudianas y lacanianas. Así, siguiendo a Paul Ricoeur (2000), Josefina Cuesta explicaba que el testimonio se encontraría en un lugar privilegiado entre “la fenomenología de la memoria” y la “epistemología de la historia” (Cuesta, 2003: 43).

Sin embargo, la voz del testigo ha protagonizado gran parte de la historia del siglo XX. Anette Wieviorka fecha en el juicio a Eichmann en Jerusalén en 1961 en el momento en que se entronizó a los testigos como “portadores de la historia” (Lindeperg y Wieviorka, 2021: 54). La llamada “era del testigo” (Wieviorka, 1998; 2018) nacía, sin embargo —siguiendo a esta autora— con la proliferación de textos testimoniales de soldados de la Primera Guerra Mundial que encontraron en la escritura de sus experiencias una forma de sanación del trauma. El Holocausto judío especialmente y los genocidios, exilios y violencias que jalónaron el siglo dieron lugar a una intensa producción testimonial por parte de aquellos sujetos que, al filo de desaparecer de la Historia, consideraron dejar su relato para la posteridad. El papel social que las sociedades contemporáneas han asignado al “testigo superviviente” facilitó, sin duda, la “atracción por el testimonio” de los y las historiadoras (Artières y Laborie, 2002), ya no solo como práctica sobre la cual reflexionar, como concepto o como fuente, sino como acontecimiento histórico en sí.

Nos interesa reflexionar sobre esto último: la dimensión del testimonio como acontecimiento y cómo integra la disciplina histórica y los estudios culturales. En realidad, el “giro subjetivo” al que hemos asistido en las últimas décadas no ha estado exento de críticas (Sarlo, 2006). La idiosincrasia del testimonio como práctica ha suscitado múltiples contraindicaciones y dudas metodológicas. ¿Cómo deducir el peligro, ya no solo de los silencios y los huecos —*les non-dits*—, sino también de los posibles usos adversos, efectos, impactos y apropiaciones de estas voces? (Jelin, 2002). ¿Puede o debe el o la historiadora actuar de policía para prevenir su desvirtuamiento? Pero, ¿quién sustenta el derecho de enunciación, la voz testimonial o la voz historiográfica? En efecto, el debate ya no debe situarse en evaluar los riesgos de este “giro subjetivo”, sino en cómo abordar

al testimonio con una entidad propia y en entender por qué las y los sujetos de la historia optan por esta forma de expresión para transmitir sus experiencias vitales, cómo nace el testimonio y cuáles son sus modalidades de producción. A este respecto, sostenía Beverley (1993, 490) que “hay experiencias vivenciales en el mundo hoy que no pueden ser representadas adecuadamente en las formas tradicionales de la literatura” y, en este sentido, el testimonio destaca por su potencialidad para representar subjetivamente eventos conflictivos del pasado y, a su vez, por ser un “instrumento de reconstrucción de la identidad” (Pollak, 2006: 55), más allá de su función informativa. Su potencia reside, según Giorgio Agamben, en combinar una “impotencia de decir” y una “imposibilidad que [sólo] cobra existencia a través de una posibilidad de hablar” (Agamben, 2000: 153).

A partir de esta impresión, hemos querido interrogarnos en este monográfico acerca del recorrido de la categoría *testimonio* en la producción literaria y cultural en España y, en este sentido, discutir, reflexionar y valorar acerca de si resulta posible pensar en una trayectoria propia de lo testimonial, a la luz de los conflictos y acontecimientos políticos del siglo XX y XXI y, de ser así, identificar cuáles han sido los rumbos que ha tomado la producción del testimonio en la España contemporánea. Para ello, hemos querido acotar el concepto de testimonio para referirnos a las prácticas culturales que incluyen relatos y narraciones que, en diferentes contextos y desde una intencionalidad no-ficcional, han servido para expresar discursos de denuncia de experiencias de violencia y disidencia política, de tal manera que este pueda ser articulado a través de la voz subjetiva que narra su experiencia (Peris Blanes 2014) o bien se vehicule a través de lenguajes documentales, que tratan de ofrecer un registro de los acontecimientos o de las diferentes versiones que lo rodean. El molde formal de expresión de estos discursos testimoniales en España es diverso y requiere de un rastreo pormenorizado: su materialidad como autobiografías, su inclusión en discursos literarios de ficción, su articulación a través del molde ensayístico, su hallazgo en documentos privados (cartas, diarios, memorias, etc.), la grabación de testimonios orales, o su inserción en documentación de archivo de modalidades muy distintas conlleva la necesidad de reflexionar en torno a esta diversidad de soportes de expresión del contenido testimonial. Como ya se ha destacado en el ámbito latinoamericano, ante este escenario de complejidad formal se revela la conveniencia de retomar las relaciones entre testimonio y literatura (Pizarro Cortés et al. 2021)

De cualquier modo, estos productos culturales se sitúan en la intersección entre las categorías tradicionales de lo literario y desafían, con ello, la rigidez académica de las clasificaciones genéricas —rigidez que, a menudo, ha sido cuestionada desde diferentes perspectivas y en distintos contextos, por ejemplo, a través de la consideración de un régimen condicional (García Barrientos 1996: 13) que establece la literariedad de un texto a

partir de criterios relacionados con la valoración subjetiva que recibe—: a medio camino entre la novela y el ensayo, por su dimensión a la vez no-ficcional y narrativa, los discursos heterogéneos que a menudo se incluyen en la nómina de los discursos testimoniales han sido clasificados de formas muy diversas y no siempre se han considerado como discursos pertenecientes a la institución literaria. En este sentido, nos ha interesado alinear nuestro planteamiento en la estela de aquellos trabajos que abordan la categoría testimonio y su inserción en los debates acerca de las posibilidades de los sujetos y víctimas de formas diversas de violencia política o económica de articular relatos acerca de su experiencia.

Si el papel del o la testigo ha cobrado tal importancia en los últimos años es, en parte, siguiendo a Ricoeur (2000), por el hecho de que el perdón pasa por la liberación del recuerdo. La capacidad de perdonar al victimario —que puede ser un agente individual, colectivo, o incluso el conjunto de la sociedad— requiere de un trabajo de enunciación y comprensión de las violencias sufridas. Si bien en muchos de los contextos traumáticos del siglo XX el perdón es inasumible y conseguirlo no es la finalidad que persigue la elaboración de la experiencia traumática a partir de las escrituras testimoniales (pensamos, especialmente, en el caso español), la propia elaboración del trauma a través de la escritura apunta, entre otras direcciones, hacia la posibilidad de la sanación colectiva ante, precisamente, la imposibilidad del perdón y del olvido. Este papel curativo ha sido reconocido especialmente por víctimas del Holocausto judío, desde Primo Levi (1947) a las deportadas españolas (Català, 1984). Por lo tanto, el testimonio siempre espera ser oído/leído, y la relación entre testigo-testimoniante y su interlocutor/a forma parte del proceso comunicativo y del *acto*: “el testimonio nos reclama una reacción” (Beverley, 2012: 104). Resulta fundamental, en este sentido, entender el testimonio desde una intencionalidad factual, que implica un pacto no ficcional de lectura (Lejeune 1975), a pesar de que su articulación textual pueda hacer uso de herramientas de composición literaria muy complejas, incluso de técnicas de vanguardia. No nos ha interesado tanto, de esta forma, adoptar un criterio que la crítica literaria en español ha venido empleando con asiduidad, y que entiende de un modo amplio el contenido testimonial de los textos literarios en relación con su adscripción al paradigma estético del realismo y que por tanto entrañan, de un modo o de otro, relaciones con la realidad en la que se insertan.

La imposibilidad de narrar debido al estado de *shock* o al temor de no ser reconocido/escuchado ha hecho evidente la necesidad de contar con marcos narrativos propios, “espacios de lo decible” en palabras de Pollak (2006: 59). Por ello, como recordaba Wiewiorka (1998), ante la relevancia que ha tenido el Holocausto judío en la emergencia de la “era del testigo”, los testimonios producidos en este marco han actuado de modelos para el resto. La cuestión de la representatividad de los testimonios ha sido también objeto

de debate. Si, como recoge Agamben (2000: 18), el mismo Levi reconocía hablar “por ellos [los que no están], por delegación”, quienes serían los verdaderos protagonistas de esta tradición testimonial. A este respecto, Beverley recupera la figura del “intelectual orgánico” para mostrar el papel de la voz testimonial que, en un proceso de metonimia textual entre un relato de vida individual y colectivo, se erige como representante de todo el grupo, comunidad o clase (Beverley, 1993: 489). Esto cobra especial relevancia al permitir a los testimonios —individuales, pero que recogen experiencias colectivas— insertarse en unos marcos narrativos existentes, como hemos descrito, y en una tradición que ya es comunitaria. Así lo muestra no solamente la literatura testimonial del Holocausto judío o de la Primera Guerra Mundial, sino también la tradición latinoamericana de reconocimiento de voces testimoniales en contextos de dictadura, exilio y eliminación física (Jelin: 2002: 193 y ss.; Peris Blanes, 2014; Strejilevich, 2022).

La vocación comunitaria del testimonio es también rastreable en su relación con la categoría de clase social. Raymond Williams (2022 [1979]: 158) señalaba que la clase obrera (británica) había tendido tradicionalmente a “las memorias” como forma literaria, ya que, al contrario que en la novela o la obra de teatro, la propia experiencia y aquello sobre lo que se sabía eran el centro del argumento, y no existía la necesidad de crear tramas complejas y de trasladar la acción a lugares desconocidos y, para muchos, inimaginables. El recurso a formas testimoniales, bebiendo también de la oralidad, por parte de las clases populares refleja su adecuación y adaptabilidad a diferentes contextos socio-culturales, así como su alta capacidad comunicativa para trasladar las experiencias de las “sin-voz”. Igualmente, se ha demostrado la potencialidad del formato testimonial como forma de enunciación de “una agencia propia” por parte de poblaciones subalternas por razones de género o de raza (entre otras). Tal es el caso paradigmático del testimonio de Rigoberta Menchú, y del cuestionamiento de “quién tiene autoridad para narrar”. Así, Spivak situaba la posibilidad de enunciación en el centro de su interrogante sobre el/la subalterno/a, y Smith y Watson (1992) abordaron la autobiografía como una posible forma de descolonización, una vía de toma de conciencia de su agencia. En este sentido, podemos interrogarnos a partir del recurso a las formas testimoniales emprendidas por los movimientos feministas desde América Latina si asistimos a una “segunda ola del testimonio” (Basile, 2022).

En el caso español, como recogemos en el presente dossier, los *acontecimientos traumáticos* acerca de los cuales la producción testimonial de la “era del testigo” ha prestado especial atención se engloban en torno a la guerra civil, el exilio republicano y la represión franquista, a los que a partir de la segunda década del siglo XXI se suman las experiencias en el tardofranquismo y la transición. Si desde el cambio del milenio los movimientos sociales y culturales de memoria revelaron la emergencia de escuchar la

voz subjetiva y emocional de supervivientes de la guerra (Peris Blanes, 2009), a partir de la crisis económica y política de 2008-2011, los testimonios también se han revelado como herramientas útiles para confrontar la visión hegemónica de una transición pacífica y situar en el debate acontecimientos y procesos como la reconversión industrial, la violencia estatal y policial, los movimientos sociales y contraculturales, o la voz de los agentes y de sus reclamaciones que fueron ajenas a los órganos de decisión.

Con todo ello, queremos contribuir a repensar el lugar que ocupa el conjunto de textos que forman parte de la tradición testimonial en España en el panorama de la producción literaria y cultural. Para ello, planteamos una visión diacrónica: puesto que el testimonio tiene un inevitable carácter histórico, pretendemos reflexionar acerca de la configuración del panorama amplio de la escritura testimonial en la historia contemporánea española, pero también de su potencial crítico a la hora de denunciar, visibilizar o construir la memoria de realidades sociales o políticas que han sido relegadas a un segundo plano por los discursos oficiales, pues entendemos que los relatos testimoniales poseen un afán de intervención sobre los discursos que circularon de forma contemporánea a su producción. ¿Es posible establecer una genealogía de los relatos testimoniales en la historia contemporánea española?; ¿funciona la categoría de testimonio cuando pensamos en la tradición literaria y cultural española?; ¿cuáles son sus especificidades y problemas teóricos?; ¿qué corpus textuales, audiovisuales o artísticos participan de ella?; ¿qué impacto han tenido las narrativas de no-ficción en su desarrollo?; ¿cómo dialogan estas narrativas con los debates que se estaban desarrollando en el momento de su escritura?

Los trabajos recogidos en este dossier contribuyen a ofrecer un panorama amplio para comenzar a trazar una historia del testimonio en España. No solamente se abordan en ellos materiales y textos testimoniales pertenecientes a diferentes momentos históricos y relacionados con conflictos y problemas sociales diversos, sino que además lo hacen a través de una tipología extensa de soportes, tanto escritos como sonoros. En este sentido, algunos de los conflictos que se plantean en el mismo tienen que ver con los procesos relacionados con la historia reciente de España, que han implicado a menudo circunstancias de ruptura, así como grandes movimientos de población a lo largo del pasado siglo.

Cronológicamente, sería posible agrupar los problemas sociales que plantean los trabajos recogidos en este dossier a partir de una división histórica de los momentos que se tratan en ellos. Para el periodo de la Segunda República, contamos con el trabajo de Damián V. Solano Escolano, en torno a la obra de Ramón J. Sender *Viaje a la aldea del crimen*, y en relación con el periodo de la guerra, Fernando Martínez Rueda escribe acerca de diferentes autobiografías de gudaris. También se circunscribe a la primera mitad

del siglo XX el trabajo de Isabel Gamero, en torno a los testimonios de las reclusas de la Casa de Dementes de Leganés (Madrid). Por lo que respecta al conjunto de experiencias y problemáticas relacionadas con el exilio republicano, reciben el interés de los autores/as del dossier tanto las biografías y escritos testimoniales relacionados con las circunstancias de los campos de refugiados y los campos de concentración: Valeria de Marco estudia el texto testimonial *Manuscrito cuervo*, de Max Aub; Jimnei Chen se centra en el testimonio de Eulalio Ferrer Martínez; Belén González dedica su atención a la biografía de Gregorio Nacienceno Mata; Rocío Negrete Peña estudia los testimonios de mujeres españolas deportadas a la Alemania nazi y Paula Simón discute acerca de las condiciones publicación y la incidencia de la censura franquista en los testimonios de los campos de concentración a finales de la dictadura.

Aunque es cierto que las circunstancias del exilio ocupan un espacio dilatado en el monográfico, también encontramos trabajos referidos a las resistencias a la dictadura franquista y a las representaciones testimoniales del universo penitenciario. Se trata de trabajos como los de Mario Bueno Aguado, sobre las autobiografías de guerrilleros militantes del PCE en los años cuarenta e inicios de los cincuenta; del estudio de Javier Sánchez Zapatero en torno al testimonio carcelario de Diego San José o del trabajo de Cristina Somolinos Molina acerca de los testimonios de las mujeres en la lucha clandestina al franquismo a través de la vasta obra de Tomasa Cuevas. Con respecto a la posdictadura y los primeros años de democracia, y también relacionado con el contexto carcelario, Inés Molina Agudo reflexiona en torno a la dimensión testimonial de los boletines autoeditados de los presos barceloneses, en diálogo con la COPEL. Por último, y en relación con textos y testimonios producidos de forma más reciente, Diego Falconí estudia los cruces entre varios ejes de dominación, por lo que respecta a personas migrantes y disidentes de género en torno al testimonio del ecuatoriano Álex Aguirre y Miguel Ángel Gil Escribano discute la diversidad de soportes que dan vehículo al contenido testimonial en relación con la experiencia del 15-M.

No obstante, nos ha parecido que el criterio cronológico, a pesar de describir una trayectoria temporal y de posibilitar la agrupación de los trabajos en torno a una serie de cuestiones temáticas, no nos permitía dar cuenta de algunas de las problemáticas metodológicas recurrentes en los trabajos que forman parte de este monográfico. A menudo, estos discuten y reflexionan en torno a la propia forma o modos de expresión del contenido testimonial. Si bien la forma más frecuente de manifestación de este contenido se revela a través de la publicación de autobiografías o escritos en primera persona, que dejan al testigo la posibilidad de exteriorizar su vivencia de un suceso o acontecimiento, lo cierto es que es posible distinguir una tipología más amplia, compleja y diversa de soportes y modos de expresión del testimonio.

Por eso, hemos decidido dividir los trabajos en tres bloques, de acuerdo con este criterio. En primer lugar, distinguimos un bloque titulado “Escrituras liminares: intersecciones entre lo literario y lo testimonial”, dedicado a discutir en torno a testimonios que se han expresado a través del molde literario, en el tradicional formato-libro, cuestionando los géneros literarios tradicionales o planteando sus limitaciones y problemáticas; en segundo lugar, planteamos un bloque titulado “Relatos factuales de testigos comunes: testimonios de la resistencia”, dedicado a los testimonios vehiculados, por lo general, a través del formato de la autobiografía y centrados en los procesos convulsos y traumáticos del pasado reciente de España, en relación con circunstancias de guerra, exilio y represión; por último, distinguimos un tercer bloque titulado “Otros formatos: modos alternativos de expresión del contenido testimonial”, dedicado a reunir los trabajos que exploran otros moldes, quizá menos visibles desde los parámetros tradicionales de la expresión del testimonio en tanto que suponen un desafío al formato-libro, pero a través de los cuales es posible encontrar asimismo huellas de la experiencia testimonial.

Con respecto al primer bloque, “ESCRITURAS LIMINARES: INTERSECCIONES ENTRE LO LITERARIO Y LO TESTIMONIAL”, incluimos trabajos que han planteado el análisis de obras literarias consideradas más o menos canónicas dentro de la tradición literaria, pero que al mismo tiempo contemplan una posible lectura en clave testimonial. El estudio de las intersecciones entre el marco literario y sus posibilidades de expresión del contenido testimonial conforman el ámbito prioritario de estudio de estos artículos, y al mismo tiempo, la adscripción como intelectuales reconocidos en el campo cultural que utilizan el vehículo de la ficción para plantear el contenido testimonial aporta una dimensión específica que los diferencia de los trabajos que hemos incluido en el segundo bloque, dedicado a la expresión testimonial de personas anónimas.

Se inserta en este eje de análisis el trabajo de Damián V. Solano Escolano, titulado “En los límites de lo testimonial: fantasía y ciencia ficción en *Viaje a la aldea del crimen* (1934), de Ramón J. Sender”, dedicado a explorar los procedimientos retóricos incluidos en *Viaje a la aldea del crimen: documental de Casas Viejas* (1934) para indagar en los mimbres del relato que permiten valorar la proyección del narrador como testigo de los acontecimientos en la diégesis. Por su parte, Sara R. Gallardo se centra en *Oculto sendero*, novela autobiográfica de Elena Fortún que no ha sido publicada hasta el año 2016, en su trabajo “Elena Fortún en *Oculto sendero*, la posibilidad de un testimonio”. La autora aborda en su aportación la perspectiva que ofrece la novela como testimonio de la comunidad LGTB+, especialmente a través de la circunstancia según la cual la lectura en clave testimonial de la obra se debe a la intersección entre tres planos del relato: el contexto de producción, el de publicación y el contexto de los hechos relatados. Por último, incluimos en este bloque también el trabajo de Valeria de Marco, titulado “Tes-

timonio y apócrifo: configuración estética de ‘Manuscrito cuervo: historia de Jacobo’ de Max Aub”, centrado en el análisis del texto testimonial de Aub en relación con el empleo de las técnicas del testimonio literario y la escritura apócrifa, por otro lado frecuentes en la obra del autor en su conjunto. De Marco estudia las condiciones de la escritura y de la publicación del relato, así como la recepción crítica de *Manuscrito cuervo* y fija su atención en una cuestión que, a su juicio, no había sido suficientemente abordada por la recepción crítica de la obra: la función estructuradora del apócrifo en el cuento y su carácter de clave de lectura de la relación entre testimonio y ficción.

El segundo bloque sobre “RELATOS FACTUALES DE TESTIGOS COMUNES: TESTIMONIOS DE LA RESISTENCIA” recoge trabajos acerca de aquellas “personas comunes” que eligen la práctica de la escritura testimonial para dar a conocer, dejar constancia y/o reivindicar su experiencia histórica. El anonimato antes de la publicación de sus testimonios, más allá de su reconocimiento en ámbitos militantes o culturales a lo sumo, condicionan, a diferencia del bloque anterior, su forma de expresión, al mismo tiempo que en muchas ocasiones involucran a una tercera persona que funciona como intermediario entre el/la testimoniante y el público, recurriendo por ejemplo al formato de entrevista o encuesta o actuando como editora/a participante. A pesar de no transgredir el formato-libro, estamos frente a escrituras en ocasiones dispersas, recogidas en volúmenes colectivos, con publicaciones que van desde unos años después de los acontecimientos referidos a pasadas varias décadas, y que no siguen un criterio formal único. Varias de las propuestas corresponden a voces corales (Martínez Rueda, Somolinos Molina, Simón y Negrete Peña) y no ya a autorías individuales. Sin embargo, vemos cómo los artículos que enmarcamos en este bloque se refieren en su totalidad a los procesos convulsos y traumáticos del pasado reciente de España en relación con experiencias de guerra, dictadura y exilio y se inscriben en la tradición europea de “testimonios de resistencia”. Siguiendo estos tres episodios centrales de la “era del testigo española”, en este dossier encontramos las propuestas que referenciamos a continuación.

Los testimonios sobre la guerra civil española (1936-1939) quedan representados en el artículo de Fernando Martínez Rueda sobre “El testimonio del *gudari*, agente de memoria”. En él, se recogen testimonios publicados ya durante la dictadura franquista de antiguos *gudaris* (excombatientes nacionalistas vascos) que habían luchado en la guerra en las filas del Ejército Vasco. Se trata por lo tanto de un estudio de un grupo definido (los *gudaris*), con experiencias y motivaciones comunes para transmitir su testimonio, en clave de reconocimiento militar, de exaltación nacionalista y de denuncia de la cruel represión del régimen franquista. En segundo lugar, los testimonios sobre el universo penitenciario y resistencias al franquismo ocupan un importante papel de denuncia, al igual que la propuesta de Martínez Rueda. En el caso del artículo de Javier Sánchez Za-

patero, “el testimonio carcelario de Diego San José”, se trata de una publicación póstuma de la experiencia de detención, juicio y encarcelamiento entre 1939 y 1944 del escritor y periodista. A lo largo de su obra publicada durante la dictadura, el propio autor ejerció una labor de autocensura, y es en este discurso testimonial donde elabora un contra-discurso del franquismo, no como autor reconocido, sino como testigo “común” ocular. La represión y las experiencias penitenciarias son igualmente el marco sobre el que reflexiona Cristina Somolinos Molina en “Relato esto para los que están lejos del rigor que ha sido nuestra clandestinidad”: mujeres y lucha clandestina contra el franquismo en la obra testimonial de Tomasa Cuevas”. En este caso, son los volúmenes colectivos publicados en la década de los 1980 los que soportan las experiencias de militantes anti-franquistas en su paso por las prisiones de mujeres del régimen donde se relata, además de las condiciones de vida en las cárceles, las actitudes y luchas de resistencia contra el franquismo.

El tercer gran acontecimiento histórico representado en estos testimonios de testigos comunes es el exilio republicano y, concretamente, la experiencia concentracionaria. Jimnei Chen analiza en “de los campos de concentración al Museo Iconográfico de Cervantes, el testimonio exílico de Eulalio Ferrer Rodríguez” un acto testimonial que trasciende el soporte del formato libro (los diarios escritos en los campos de concentración) para dialogar con la lectura de la obra de Cervantes y la creación de un “espacio testimonial” con la fundación del Museo Iconográfico de Cervantes en México. Por su parte, Paula Simón se ocupa también de la memoria y los testimonios de los campos de concentración del sur de Francia en clave colectiva en “Edición y censura. Apuntes para el estudio de los testimonios sobre los campos de concentración franceses publicados en España a finales del franquismo”. En este caso, se presta atención a la obra testimonial de Avel.lí Artís-Gener y José Bort-Vela y las condiciones de producción y edición en 1975 y 1977 respectivamente, abordando el poder político de los testimonios y los intereses contrapuestos entre los representantes del colectivo republicano y el Régimen franquista, entre la publicación o el silencio. La experiencia concentracionaria en el contexto de la deportación a Alemania es recogida en los dos siguientes textos. El artículo de Belén González visita “El testimonio arrebatado de los campos de concentración: las memorias de Gregorio Nacienceno Mata en diálogo con la tradición testimonial”, poniéndolo en relación con las escrituras “canónicas” de Primo Levi y Jorge Semprún. Se trata de la primera aproximación desde la perspectiva de la literatura testimonial a las memorias de este superviviente canario del campo de Mauthausen, publicadas en 2006 tras su muerte pero, además, esta propuesta ofrece una reflexión sobre la inserción de los testimonios en la construcción de la memoria social y el papel de las víctimas en este proceso. Por su parte, Rocío Negrete Peña abarca en “Testimonios de deportadas y

trabajadoras forzadas para la Alemania nazi. Resistencias, deber de memoria y denuncia” un conjunto de voces testimoniales de mujeres españolas deportadas, de diversa naturaleza y forma de publicación, que se adentran en el relato del ejercicio de trabajos forzados en los campos de concentración y exterminio nazis desde una perspectiva de género, entablando también un diálogo con la tradición testimonial del Holocausto.

Por último, al bloque titulado “OTROS FORMATOS: MODOS ALTERNATIVOS DE EXPRESIÓN DEL CONTENIDO TESTIMONIAL” pertenecen trabajos que plantean cómo, además de los moldes de la ficción y de la escritura autobiográfica más tradicional, el contenido testimonial se ha vehiculado también a través de otros procedimientos. El conjunto de trabajos que componen este bloque, si bien eclécticos en cuanto a la temática y ámbito temporal que suponen, presentan un rasgo en común: lo testimonial no se articula a través de los cauces comunes, identificado a menudo con el libro-autobiografía. Ello supone un desafío al tradicional formato-libro e impone una serie de circunstancias que propician otras formas de publicación y circulación.

La mirada atenta que constituyen estos trabajos plantea una búsqueda en documentos y fuentes de archivo de modalidades diversas. En el trabajo titulado “‘La vida de los comunistas no nos pertenece. Pertenece al Partido’. Prácticas de escritura autobiográfica de guerrilleros comunistas a instancias del PCE”, Mario Bueno Aguado estudia la aportación testimonial que suponían las autobiografías de los guerrilleros comunistas que eran reclamadas por el Partido Comunista de España en los años cuarenta y a principios de los cincuenta, textos de difícil acceso y compleja categorización, dados los distintos usos y funcionalidades que tenían. En su estudio, plantea un acercamiento a estos textos a través del análisis de las condiciones de la escritura (producción, recepción, conservación, estrategias discursivas y funcionalidades que cumplieron en su momento). Por su parte, en “*Quienes no han tenido jamás el ‘derecho’ a la(s) palabra(s), la(s) toma(n) ya. Sobre el testimonio de los presos en lucha a través de un boletín autoeditado en Barcelona, 1976-1978*”, Inés Molina Agudo explora este boletín prestando atención a diversos aspectos, de entre ellos ocupan un lugar predominante la dimensión testimonial que supone el acceso al discurso escrito, “tomar la palabra”, por parte de sujetos a quienes esta intervención en el espacio de lo público les había sido negada, pero también atendiendo a las propias prácticas de producción y distribución del boletín, así como su importancia a la hora de estimular la solidaridad extramuros de la cárcel.

También en este último bloque ubicamos el trabajo de Diego Falconí, titulado “Resignificar el rostro trans: el testimonio sexo-disidente de personas ecuatorianas en España”, dedicado al análisis del testimonio de Álex Aguirre acerca de la disidencia de género en relación con inmigración ecuatoriana en España. El objeto de estudio son los relatos narrativos y poéticos contenidos en el ensayo y volumen colectivo que lleva

por título “‘Me fui a volver’: narrativas, autorías y lecturas teorizadas de las migraciones ecuatorianas”. Asimismo, el trabajo de Miguel Ángel Gil Escribano, “Testimonios (im) políticos. Las huellas sonoras del 15M”, se dedica al análisis del contenido testimonial de un material que escapa a los formatos tradicionales del testimonio. El autor analiza, a través del concepto de la “escucha epistemológica”, el contenido testimonial y las huellas de la experiencia del 15M que es posible rastrear en el registro sonoro y en la música que acompañó a las movilizaciones que tuvieron lugar en España a partir del 15 de mayo de 2011. Por último, Isabel Gamero dedica el trabajo que cierra el monográfico, titulado “Voces apenas escuchadas, nunca creídas. Análisis de los testimonios de las reclusas en el asilo de Leganés bajo el prisma de la injusticia epistémica” a analizar y dar a conocer las experiencias de un conjunto de mujeres que fueron recluidas en la Casa de Dementes de Santa Isabel de Leganés durante la primera mitad del siglo XX. A través de la discusión en torno al marco conceptual de la salud mental, de la “injusticia epistémica” (Miranda Fricker) y partiendo asimismo del marco foucaultiano en torno a los regímenes disciplinarios, la autora analiza las cartas de las reclusas de dicha institución psiquiátrica.

Con todo ello, hemos querido contribuir a la reflexión en torno a las formas de expresión testimonial en la España contemporánea. A través del recorrido y las líneas apuntadas en esta Introducción, es posible establecer una serie de lecturas, análisis y visiones de la categoría testimonial que permiten atisbar la diversidad de temas, formatos y modos de difusión del testimonio. Más allá de la escasa presencia que esta categoría ha tenido en los debates y en los trabajos académicos tradicionales, creemos que los trabajos contenidos en este monográfico permiten debatir y repensar algunos de los presupuestos que definen los paradigmas de los estudios literarios a través de textos que se sitúan en la intersección entre las categorías de lo literario y lo no literario. Esperamos que contribuya a estimular los debates y reflexiones en torno al lugar del testimonio en la producción cultural contemporánea en España.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio (2000). *Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo, homo sacer III*. Valencia: Pre-Textos.
- Artières, Philippe y Laborie, Pierre (2002). "Témoignage et récit historique". *Sociétés & Représentations*. 13, 1: 199-206.
- Basile, Teresa (2022). "Del nosotras revolucionario a las pluralidades de la memoria en el testimonio latinoamericano". *Visitas al Patio*. 16, 1: 130-73.
- Beverley, John 1993. "El Testimonio En La Encrucijada". *Revista Iberoamericana*, 59, 164: 485-95. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1993.5169>.
- Beverley, John (2004). *Testimonio. On the Politics of Truth*. Minneapolis, London: University of Minnesota Press.
- Beverley, John (2012). "Subalternidad y testimonio en diálogo con 'Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia', de Elizabeth Burgos (con Rigoberta Menchú)". *Nueva sociedad*, 238: 102-13.
- Català, Neus (1984). *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*. Barcelona: Adgena.
- Cuevas, Tomasa (1985): *Cárcel de mujeres (1939-1945)*. Barcelona: Sirocco.
- Cuesta Bustillo, Josefina (2003). "Los componentes del testimonio, según Paul Ricoeur". *Historia, antropología y fuentes orales*, 30: 41-52.
- García Barrientos, José Luis (1996). *El lenguaje literario. Vol. I. La comunicación literaria*. Madrid: Arco Libros.
- Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*, Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Koselleck, Reinhart (1993). *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.
- Lanzmann, Claude (1985). *Shoa*. Les Films Aleph, Historia, Ministère de la Culture de la République Française.
- Lejeune, Philippe (1975). *Le pacte autobiographique*. Paris: Seuil.
- Levi, Primo (1947). *Se questo è un uomo*. Turín: El Aleph.
- Lindeperg, Sylvie y Wieviorka, Annette, *El momento Eichmann*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Peris Blanes, Jaume (2009): "La vieja memoria del testigo: a propósito del uso de los testimonios en los documentales contemporáneos sobre la guerra civil". *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 41: <http://hdl.handle.net/10550/28522>
- Peris Blanes, Jaume (2014). "Literatura y testimonio: un debate." *Puentes. Revista de crítica literaria y cultural*. 1: 10-17.
- Peris Blanes, Jaume y Palazón Sáez, Gema (2015). "Avatares del testimonio en América Latina: tensiones, contradicciones, relecturas". *Kamchatka. Revista de análisis cultural*. 6: 3-9:

<https://doi.org/10.7203/KAM.6.7818>

- Pizarro Cortés, Carolina; Forné, Anna; Stevens Vera, Daniela; Scarabelli, Laura; Lay Brander, Miriam; Navarrete Barría, Sandra; Escobar Robles, Valentina y Troncoso Guzmán, Verónica (2021). *Nuevas formas del testimonio*, Universidad de Santiago de Chile.
- Pollak, Michael (2006). *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen: 53-112.
- Prins, Gwyn (2009). "Historia oral". Burke, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza: 144-188
- Ricoeur, Paul (2000). *La mémoire, l'histoire, l'oubli*. París: Seuil.
- Sarlo, Beatriz (2006): *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina.
- Sklodowska, Elzbieta (1992). *Testimonio hispanoamericano: historia, teoría, poética*. Nueva York: Peter Lang.
- Smith, Sidonie y Watson, Julia (1992). *De-Colonizing the Subject: The Politics of Gender in Women's Autobiography*, University of Minnesota.
- Strejilevich, Nora (2022). *El Lugar Del Testigo: Escritura y Memoria (Uruguay, Chile y Argentina)*, Córdoba: Eduvim.
- Williams. Raymond (2022 [1979]). "La literatura obrera británica después de 1945". *Cultura y Política. Clase, escritura y socialismo*. Madrid: Lengua de Trapo: 153-167.
- Wieviorka, Annette (2018). "Le témoin survivant". Cabanes, Bruno (ed.). *Une histoire de la guerre. Du XIXe siècle à nos jours*. París: Seuil.